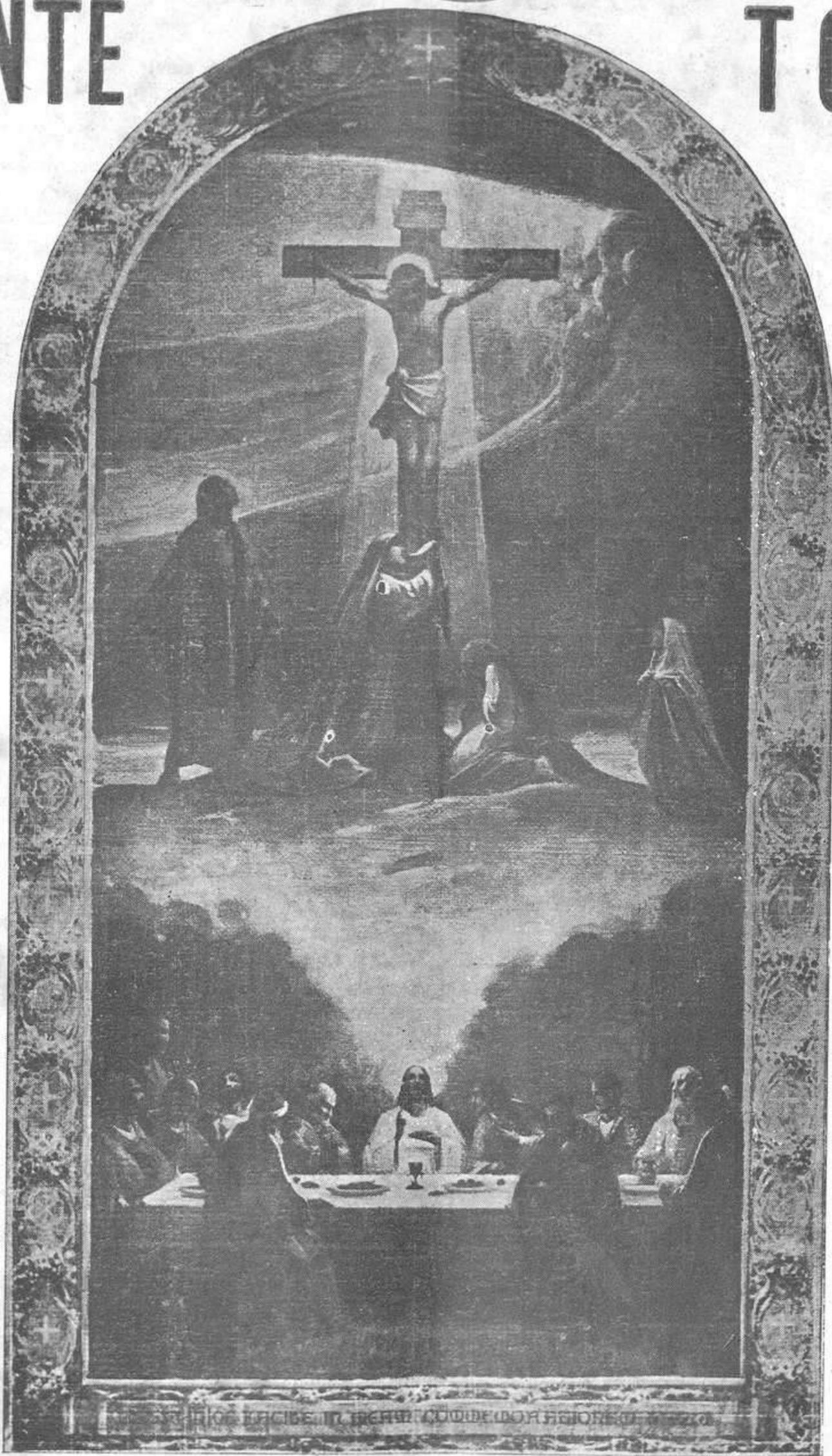




MONTE

TORO



Semana Santa de 1931.

Núm. 20

Vinos de Misa

J. de MULLER

DE LA

Sociedad Exportadora Tarraconense

TARRAGONA

MEDALLA DE ORO

en la

Exposición Vaticana
de 1883

PROVEEDORES
DE SU SANTIDAD
y de la
Real Casa Española

Garantía de absoluta pureza

Certificados del Emmo. Sr Cardenal Arzobispo de Tarragona, de muchos otros ilustres Prelados de España y del extranjero y del Rdo. P. Vitoria S. J. (Director del Instituto Químico de Sarriá-Barcelona).

D. Gabriel Fullana, de Ciudadela, facilitará muestras gratuitas, mencionando este número de «MONTE-TORO»

3

RECOMENDAMOS

a nuestros lectores y amigos que tomen el disolvente
por excelencia del ácido úrico el

URODONAL

para curarse de *reuma* y demás manifestaciones
del *artrismo*

6

Con URODONAL

se curó S.S. Pio X
de reuma y gota
que padecía



Escogido por el eminente hombre de ciencia *Prof. Dr. Marchiafava de Roma* como el disolvente más perfecto del ácido úrico para el tratamiento de S. S. Pio X, el **URODONAL**, específico por excelencia de todas las afecciones de carácter artrítico: **Reumatismo agudo y crónico, gota, ciática, mal de piedra, dolor de riñones, neuralgias, arterioesclerosis con sus accidentes fatales, apoplejía, angina de pecho, embolias**, ha sido adoptado en el Palacio Pontificio y sus propietarios nombrados:

Proveedores del Vaticano



Frasco triple cabida para una cura.
 Economía de Ptas. 4'25 sobre el precio
 de tres frascos.



Envío gratuito de la obra "Por qué la sangre cargada de ácido úrico es un peligro" por el Dr. Faivre, enviando este cupón bajo sobre al
Depósito General del URODONAL
 APARTADO 718 - BARCELONA

Sr. _____ Calle _____
 Población _____ Provincia _____ M. l. 30



NUESTROS GRABADOS

La Historia de la Pasión en Oberammergau

LA historia del *Passionspiele* de Oberammergau es bien conocida por todos en Europa. Esa representación tuvo su origen (y no es, en realidad, el primer caso en la historia del arte aun precristiano) en un voto. La peste que sobrevino a consecuencia de las matanzas de la guerra de los Treinta años hizo también su aparición en la primera mitad del siglo XVII a las puertas de la pequeña aldea bávara; pero, por una singular gracia del cielo, no las traspuso. Fué entonces (1633) cuando el minúsculo municipio hizo la solemne promesa de representar *in perpetuum*, cada diez años, la Pasión de Cristo, en memoria y reconocimiento del milagro. Y, por espacio de tres siglos, el voto, como se sabe, fué mantenido, aun a través de dificultades a veces tempestuosas: ya desprecio sembrado por el protes-

tantismo, que triunfaba en una gran parte de Europa, sobre la materialidad de los espectáculos sacros de la Edad Media, sobrevivientes entre las poblaciones que permanecían fieles a Roma, ya prohibiciones por parte de las autoridades civiles.

Pero Oberammergau se mantuvo firme, empleando cuantos medios tenía a su alcance; aun más: justamente en gracia del voto, consiguió hacer valer excepciones y privilegios que la dejaron casi sola en lo de conservar una costumbre, en otras partes muerta o moribunda.

Nos complacemos en reproducir, en este número extraordinario de Semana Santa, los principales personajes que intervinieron en la memorable representación, única en el mundo, habida el pasado año. Es notable la perfecta caracterización de los mismos.



La Crucifixión del Señor en las representaciones de la Pasión, que se celebran periódicamente en Oberammergau.

MONTE

Revista Mariana Mensual
Organo de la Juventud
Católica Menorquina



TORO

(Con censura Eclesiástica)
Ciudadela - Menorca
Marzo de 1931

Dirección: Obispo Vila, 24.

Administración: San Cristóbal, 10.

Violetas de Semana Santa

JUEVES SANTO

El Corazón de Jesús, Amante

SIEMPRE NOS amó el Corazón Divino desde su formación en el seno de una Madre Virgen; pero nos amó con amor más ardiente, en el fin de su vida mortal—como dice el evangelista San Juan.

Testimonio elocuente de este amor sublime es la institución de la Divina Eucaristía. El Jueves Santo es su aniversario, para siempre memorable.

Quedarse presente realmente bajo las especies de pan y de vino, para ser nuestro alimento espiritual, nuestro compañero de des-

tierra, nuestro amigo del alma es, sin duda, la más peregrina invención del Corazón de Jesús. ¡Y para esto, exponerse a tantos ultrajes, a tantas horas de soledad, a tantas irreverencias! Sólo el Corazón del Hombre-Dios podía realizar este portento de sabiduría, de omnipotencia y de amor.

¡Oh! ¡Bendito seas, una y mil veces, Corazón Eucarístico de Jesús, Corazón Amante con el Amor de un Dios!

VIERNES SANTO

El Corazón de Jesús, Paciente

El Viernes Santo es el día de las misericordias del Corazón de Cristo. Un piadoso autor dice que el

Viernes Santo es el día del Corazón de Jesús, pues en este día memorable fué abierto por la lanza, y nos ofreció libre entrada, en su seno, aquel Divino Volcán de sublimes amores y lacerantes dolores.

¡Oh Corazón de Jesús, abierto con ancha herida, en el santo madero de tu Cruz! ¡Cómo palpita nuestro corazón, al recordar aquella herida y la causa de aquella herida, y la significación de aquella mística abertura!

Tu agonía ¡oh Jesús! y tus espinas, las espinas de tu Corona y tu Cruz, la Cruz de tus tormentos, me predicán el amor paciente de tu divino Corazón.

Pero, sobre todo, me lo revela claramente, la herida de este tu Costado. ¡Tu Corazón abierto es mi salvación, mi esperanza y mi refugio!

PASCUA DE RESURRECCIÓN

El Corazón de Jesús, Triunfante

El Domingo de Pascua es el aniversario de los grandes triunfos de Jesucristo; de todos sus triunfos, quiero decir: en su adorable Persona, en su Iglesia, en sus mártires, en su doctrina; en una palabra, en todo cuanto lleva el sello de Cristo, nuestro Señor.

Por esto la Iglesia celebra esta fiesta con tanto alborozo y con tanta solemnidad y la llama solemnidad de solemnidades, y nuestra Pascua. *Este es el día,—dice— que hizo el Señor; alegrémonos y regocijémonos en él.*

Este es el día del Corazón de Jesús triunfante, podríamos añadir. El día del júbilo, del gozo, de la gloria, del apoteósico encumbramiento del Divino Corazón.

¡Jóvenes Católicos! Celebrad su triunfo, como si sea vuestro triunfo. La Resurrección de Cristo os dice que con Él habéis de resucitar vosotros y cuando oigáis la voz de las campanas que toquen a gloria, pensad que Cristo resucitó para no morir jamás, a fin de que vosotros seáis inmortales con Él!

JUAN TUDURÍ, *Maestrescuela Ciudadela.*

A JESÚS AGONIZANTE

Al ver de tus ojos
la vítrea mirada,
en mis venas la sangre se hiela,
y el remordimiento golpea mi alma.
Y es que cuando miro
tu cuerpo que expira,
mi conciencia sacude mi sueño,
y airada y terrible ¡verdugo! me grita.

IGNOTUS

¡Pasión de Cristo, confórtame!

LA TÚNICA DEL SUEÑO

(LEYENDA)

EN el tesoro de las naciones de Oriente, hay una de ellas, que rebosa poesía y ternura.

El Centurión del Evangelio, aquel gentil que lleno de fe se consideraba indigno de que el Salvador del mundo posara sus benditos pies en el hogar en que yacía paralítico su esclavo, pidiéndole, rendido, que sólo pronunciasen sus labios una palabra y quedaría, al punto, sano, mereciendo que Jesús hiciera de su fe honrosísima alabanza y le sanase a su siervo, rodeaba, no mucho después, con su amante esposa, el lecho de su idolatrada hija agonizante...

Una devoradora fiebre mataba a la inocente niña y su faz, ya cada- vérica, anunciaba un desenlace funesto.

Y aquel padre cariñoso se levantaba, a cada instante, y asomándose a la puerta de su casa, tendía ansiosas miradas al sendero que, desde Cafarnaún, conducía a Jerusalén.

Pero, nadie aparecía.

Y la llorosa madre, al verle entrar de nuevo y acercarse mustio al lecho de su hija, no se atrevía a interrogarle, siquiera. ¡Oh cuán grande era su dolor!

Por fin, el galopar de un caballo se dejó oír a lo lejos.

Y a poco, jadeante, cubierto de polvo, penetraba en la casa aquel mismo esclavo, por cuya vida había intercedido el piadoso romano, alcanzando, de Jesús, tan insigne gracia.

—¿Le has visto? ¿le has hablado?... ¿qué ha dicho?...—clamaron angustiados ambos esposos.

—¡Todo en vano!—contestaba, oprimido de amargo dolor, el siervo.

—Pero ¿no estaba en Jerusalén?...

—Sí; escuchad: penetré en la ciudad santa, pero halléla solitaria: todo el pueblo, había salido, por una de sus puertas. «¿Dónde está Jesús?» pregunté a un fariseo, y me contestó, con sarcástica sonrisa: «Búscale en la cima del Calvario.»

—¡En el Calvario—exclamó el Centurión;—¿ahí donde es costumbre crucificar a los criminales?... ¿Es posible?... ¡Di!...

—Lo habéis adivinado, señor. Corrí al monte, pero una inmensa niebla me impidió continuar: el astro del día desapareció, tembló la tierra y el pueblo consternado huyó de los senderos del Gólgota. Por fin logré arribar a su falda; subí tropezando y cayendo; llegué a la cumbre, y vi al Justo, enclava-

do vergonzosamente en la cruz, en medio de dos ladrones. ¡Estaba ya muerto! ¡Le había condenado, como blasfemo, el Sanhedrín!

—Él.. como blasfemo... ¡El Hijo de Dios, hecho hombre, para derramar el bien, por todas partes!...

—Al pie del afrentoso madero, habían echado suerte los soldados, para decidir quién había de llevarse la túnica inconsútil, tejida por las manos de la Nazarena María, su Madre; yo la compré, con denarios... y, ahí, la tenéis.

Y puso en manos del Centurión la ensangrentada vestidura, que en el hombro derecho ostentaba el esclavo.

Pero aquellos padres se habían olvidado de su agonizante hija, al oír la aterradora nueva.

Un movimiento de la niña les sacó de la postración en que habían caído: volvieron a ella sus ojos; la enferma había expirado.

—¡Ah! ¡perdida toda esperanza!
—murmuró el Centurión, presa de la más terrible angustia.

—¡No!...—gritó la afligida esposa, y arrancando de sus manos la túnica, cubrió, con ella, el rostro del cadáver.

Instantáneamente la niña se incorporó en el lecho, su faz apareció sonrosada: sus labios se entreabrieron, con una dulce sonrisa, y con voz serena dijo a sus padres. —«Padre mío, madre mía, ya estoy buena... pero dejadme dormir un poco; tengo sueño.»

Y un sueño reparador veló sus ojos y con tranquila respiración, quedó dormida: y pasada una hora, despertó, levantándose del lecho.

.

¡Hermoso simbolismo el que encierra esta leyenda! Jesús, con su muerte en la cruz, mató a la muerte; desde que el alma se separa del cuerpo, hasta el día de la resurrección, media, sólo un sueño, después del cual alma y cuerpo, unidos otra vez, vivirán eternamente.

Por la transcripción y versión

J. LE BRIZ.

JESÚS MUERTO

Yace Jesús inerte
en los amantes brazos de María;
la mueca de la muerte
dejó pálida y fría
la boca del que siempre sonreía...

Junto a la gruta oscura
contemplad el cortejo funerario;
y allá en la negra altura
del monte solitario
la cruz del Redentor en el Calvario...

Día de honda tristeza;
noche de pesadumbre y de quebranto,
en que al ver la vileza
del hombre con el Santo
hasta las piedras verterán su llanto.

No fué el pueblo judío
el único malvado y el deicida,
fué tu crimen y el mío
que con saña crecida
dieron la muerte a quien nos dió la vida.

Nosotros, los infieles,
los que hemos a Jesús crucificado,
y los verdugos crueles
que muerte le hemos dado
con nuestro afán de vicios y pecados.

En lágrimas desecho
mi corazón suspira tristemente,
mientras golpeo el pecho,
viendo que neciamente
pedí también muriera el Inocente.

Mientras con los más vivos
crespones queda el Buen Jesús cubierto,
velemos compasivos,
en el monte desierto,
llorando todos, que Jesús ha muerto...

A. Bosch y Anglada

Triunfos y lágrimas...

LA hora señalada por Dios, para la consumación de nuestra Redención, iba a sonar en el reloj de los tiempos. Cristo, el Maestro bueno, había predicado su doctrina divina, había promulgado su ley santa y había confirmado su divinidad con los más irrecusables milagros. Las turbas sencillas habían visto en Él al Mesías anunciado por los profetas y, entusiasmadas por sus predicaciones, le seguían y le aclamaban. Los escribas y los fariseos, raza de víboras sin corazón ni entrañas, morían el polvo ante los éxitos de la

doctrina de Jesús que destruía sus preocupaciones, sus ensueños y sus máximas y, maquinando su muerte, buscaban la ocasión oportuna para perderle.

El milagro de la resurrección de Lázaro había colmado la medida del odio de los enemigos de Cristo, cuando el pueblo sencillo y sano creía llegado el momento de proclamarle su Mesías y de cantar y vitorear al Hijo de David, al Rey de Israel.

Era la mañana del domingo. Mañana hermosa entre las bellas mañanas de la primavera, preparada

por Dios para el triunfo de su Hijo. El sol presidía la riente campiña de Jerusalén y contemplaba admirado el porte magestuoso de Cristo que montado en un pollino se dirigía a la Ciudad Santa. Se aperciben los judíos y saliendo a su encuentro cubren la carrera con sus propios vestidos, tomando ramos y palmas en sus manos y las agitan en señal de triunfo y levantando sus voces le aclaman y vitorean, delirantes de entusiasmo, por su Rey, su Mesías, su Salvador. ¡Hosanna al Hijo de David!

Y Jesús al contemplar aquel triunfo llora de amor y de compasión. La volubilidad de aquel pueblo que le aclama, atormenta su alma y desgarrar su Corazón. ¡Cuán pronto aquel entusiasmo frenético, aquellos aplausos, aquellos vivas, debían convertirse en odio implacable, en gritos de furor, en improperios de muerte!...

J. BOSCH, PBRO.

LOS DOS LADRONES (TRADICIÓN)

HERODES, inquieto y temeroso, al saber por las profecías y por los Magos, el nacimiento de Jesús, concibió el plan más horrible que registra la historia de la humanidad. Atormentado por su errónea creencia de que el Niño recién nacido le quitaría el cetro, or-



*Santísimo Cristo de la Buena Muerte.
Escultura de P. de Mena*

denó a los soldados que componían su guardia que degollaran a todos los párvulos de Belén y de sus contornos, hasta la edad de dos años. Este mandato ejecutóse sin piedad, inmolándose millares de inocentes e indefensas víctimas que iban a poblar el cielo, después

El Drama de la Pasión en Oberammergau



Alcing Lang en el papel de Cristo



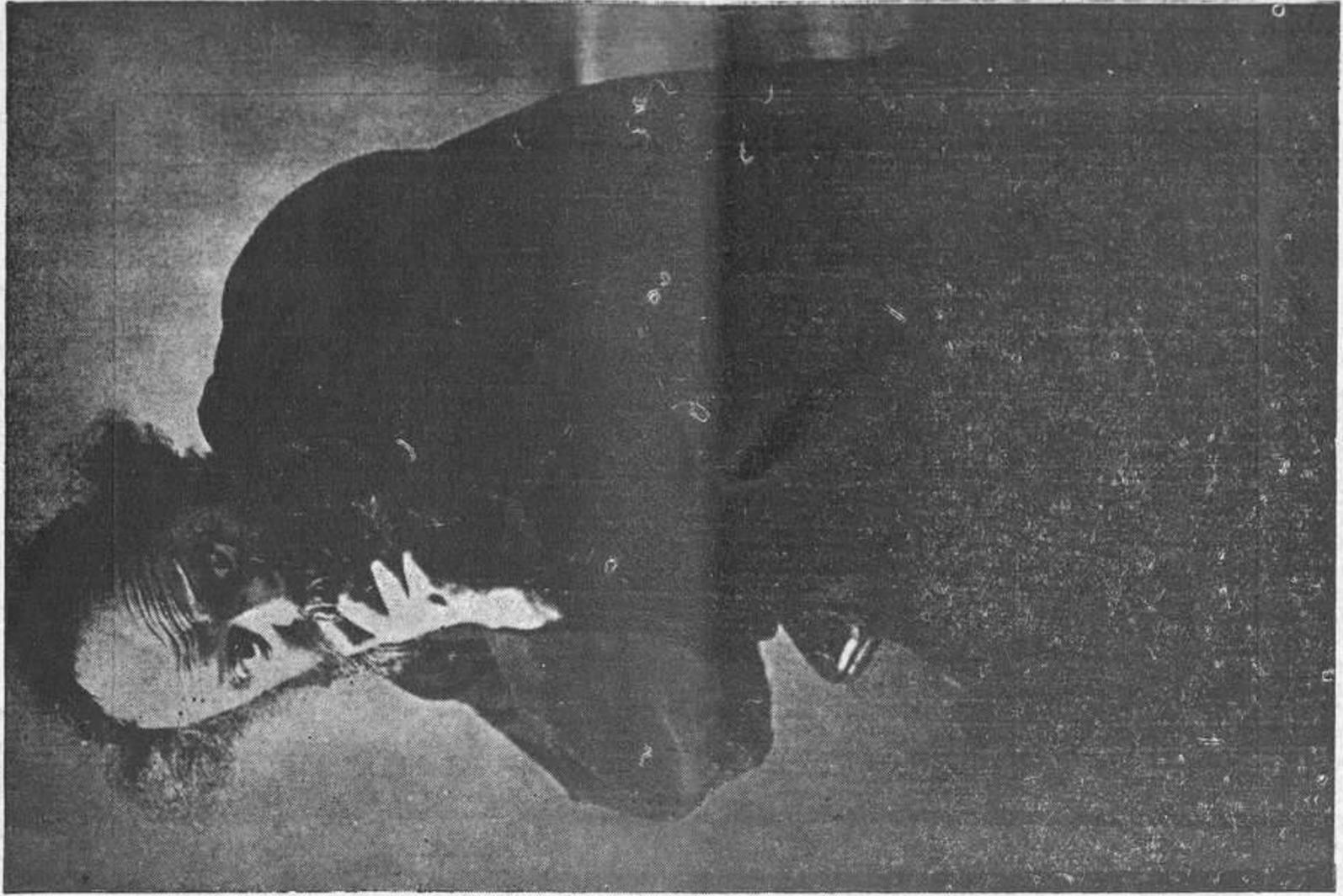
La artista Anni Rutz interpretando el papel de la Virgen



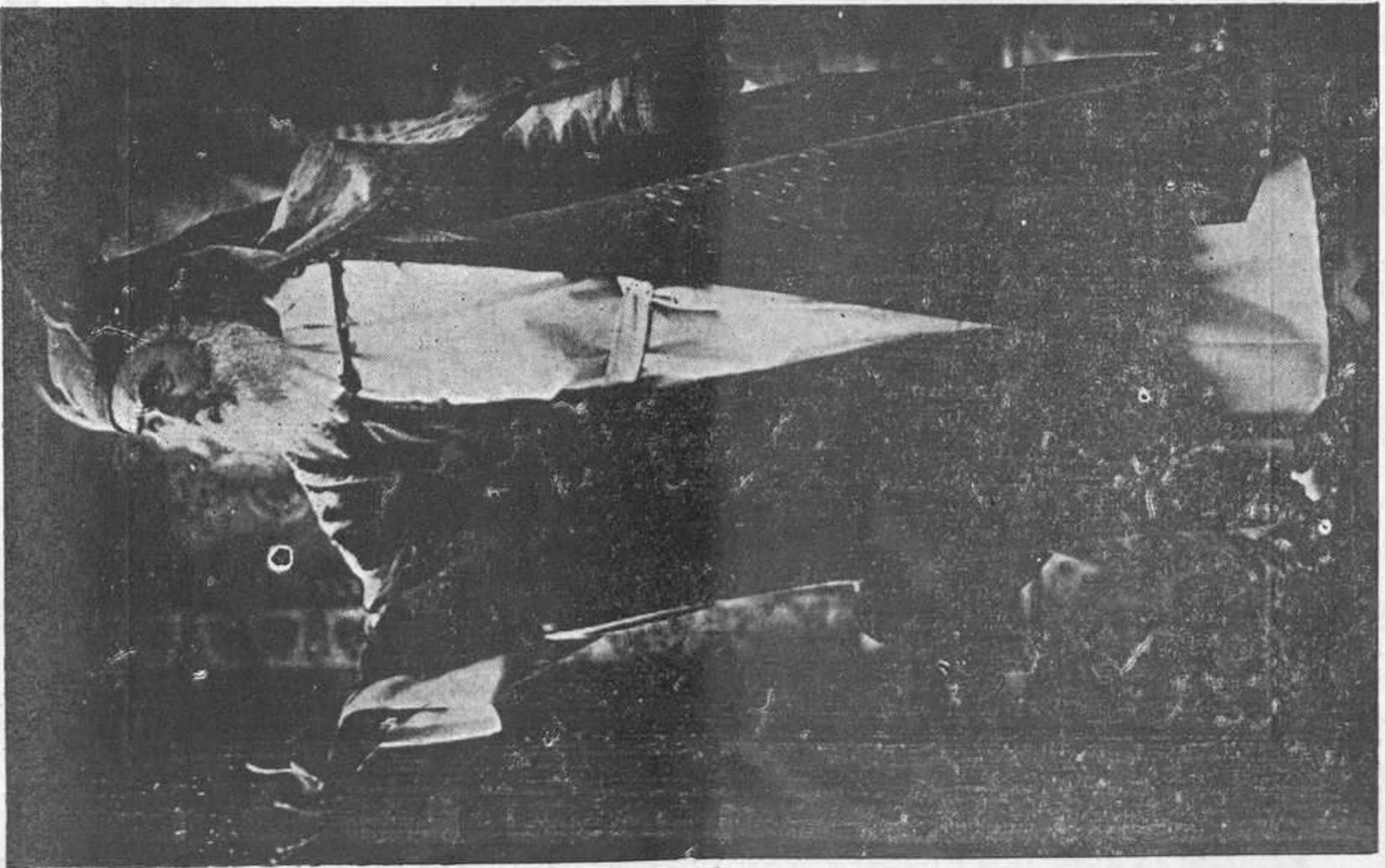
Maria Magdalena, interpretada por Johanna Preininger



Poncio Pilatos, por Melchior Breisamter

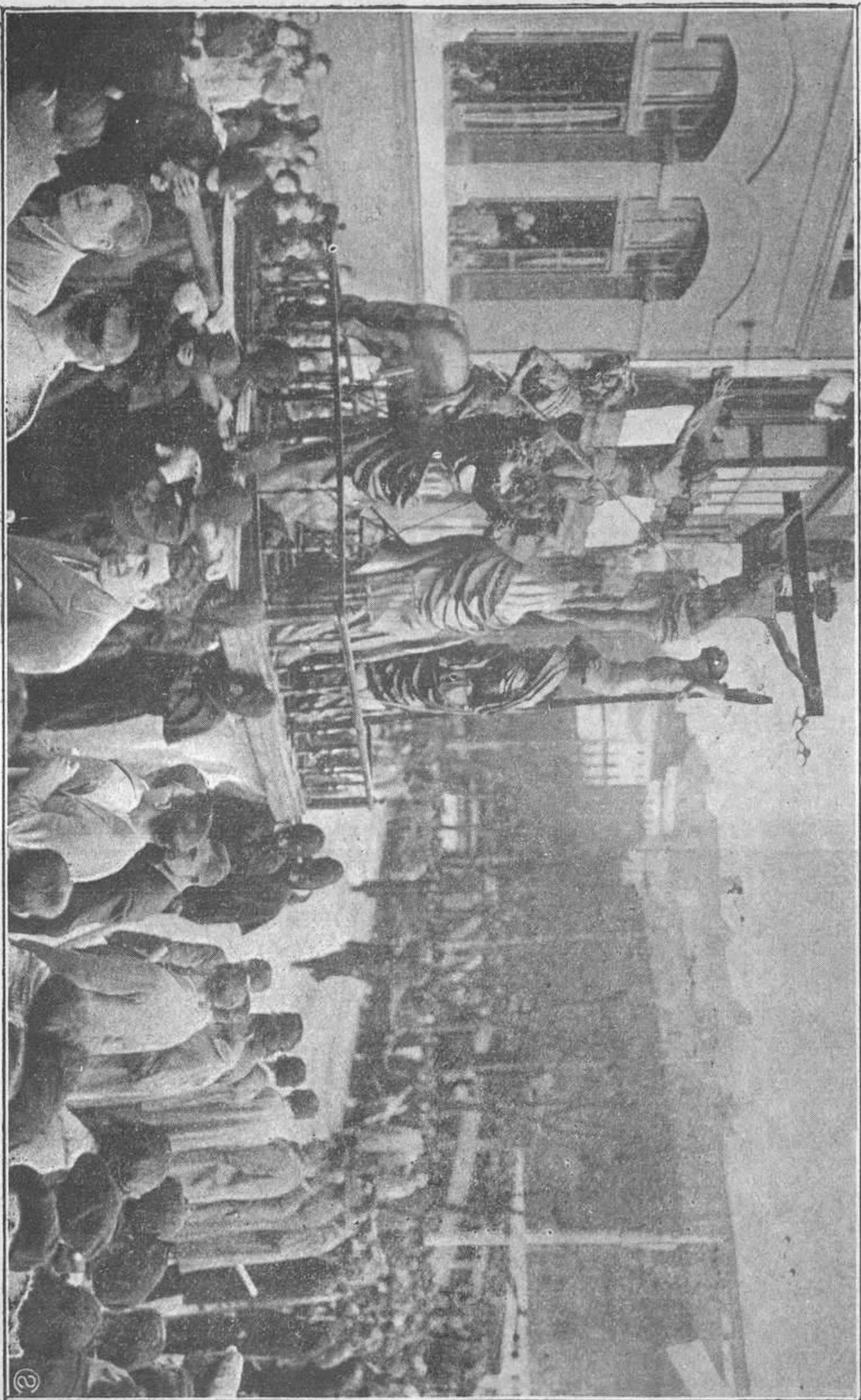


Judas Iscariote, por Guido Mayr



Anás, por Antón Lechner

De nuestra España



Bellísimo paso que figura en las procesiones de Semana Santa en Bilbao.

de haber recibido el bautismo de sangre, entre los brazos de sus desconsoladas madres. Hasta el último hijo del mismo Herodes pereció bajo la espada de la ambición de su desnaturalizado padre.

Mas, el hombre es impotente para desbaratar la voluntad divina; un ángel, la noche anterior al degüello, enviado por el Padre Eterno, penetró en la morada de la Sagrada Familia, y dirigiéndose a José le dijo: «Levántate a toda prisa, toma a la Madre y al Niño y huye a Egipto, hasta que recibas el mandato de regreso». José obedió, inmediata y puntualmente, a la voz del ángel.

Mientras se dirigía esta trinidad terrestre, por senderos quebrados y llenos de guijarros, a Egipto, sin tener albergue donde poder resguardarse de la intemperie, dos jinetes armados salieron a todo escape a su encuentro, José los ve, quiere a todo precio ocultar a su Esposa y al niño Jesús, pero ¿dónde? La Virgen comprende el peligro que corren, y en su amor maternal inclina su cabeza sobre el Infante y lo estrecha contra su corazón, como si temiera que esos dos hombres fuesen capaces de arrebatarlo.

Eran estos dos hombres de talla hercúlea, de rasgos severos y como trazados a golpes de hacha, de mirada dura y penetrante, y mandaban una cuadrilla de ladro-

nes. El uno se llamaba Tito y el otro Dímaco.

Dímaco, que sobrepujaba en ferocidad a su compañero, llegando hasta llenar de espanto a los habitantes de tales comarcas, sacó la cimitarra para dar muerte a los viajeros; iba ya a blandirla, cuando Tito le detiene el brazo, diciéndole:

—No, no mates a ese Niño tan hermoso y a esa joven Madre, cuya única defensa es ese venerable varón que la acompaña. A más, ¿no ves que nada tienen, con lo cual podemos satisfacer nuestras ansias de robo?

Dímaco, sin prestar atención a las palabras de su compañero, hacía esfuerzos para desasirse de su vigorosa mano. Pero Tito, teniéndole con más fuerzas, le tornó a decir con vigor:

—No, no matarás, no derramarás esa sangre, porque clamaría venganza contra nosotros. Dime: ¿cuánto quieres por la libertad de ellos?

Dímaco, bajando la cimitarra, respondió:

—Treinta monedas de plata.

Tito se las entregó.

La Virgen María, al ver fuera de peligro a su Hijo, dirigió sus ojos, que estaban henchidos de lágrimas, hacia Tito; fué una mirada de misericordia, y sus virginales labios pronunciaron las siguientes palabras de predestinación:

—Mi Hijo no dejará sin recompensa tu generosidad.

Esta predicción causó profunda impresión en ambos ladrones, que se retiraron preguntándose quiénes serían tales viajeros.

Según la tradición, Tito se lla-

maba Dimas, el Dimas o buen ladrón que fué crucificado al lado del Salvador, oyendo las siguientes palabras:

«Hoy estarás conmigo en el Paraíso.»

X.

La Madre de los Dolores

(Pensamientos del Exmo. von Keppler, Obispo de Rottemburgo, en su áureo libro «La Escuela del dolor».)

AL lado del Varón de dolores (Is. LIII, 3) la Iglesia pone a la *Mater dolorosa*; ambos se unen en el grupo de la Piedad, que representa a la Madre afligida con el cadáver del Hijo en su regazo. Este segundo dolor femenino modelo del dolor, tiene un valor incalculable; la impresión que produce en el ánimo es más fuerte al saber que esta Madre fué hecha madre nuestra en el momento en que llegó al punto culminante de su dolor, al pie de la cruz de su Hijo y según la voluntad de su Hijo.

El hado de su pasión es semejante al del Salvador; suma y compendio de todos los dolores y tribulaciones imaginables y, señaladamente, de los más graves del alma. La angustian hondamente la pobreza y la humildad de su estado, verdaderas escuelas del dolor.

Recibe como gracia divina y a la vez como dolor indecible y abrumador, la admirable vocación a ser Madre del Hijo de Dios. El niño de Belén era la delicia de su corazón; pero también fué desde su primer aliento, el pesar y la aflicción de su alma. Siempre sintió en su corazón la punta de aquella espada que Simón le predijo.

Cuando el Hijo empezó a seguir su camino, como un héroe, comenzó para la Madre la heroica renuncia a El; un alejamiento y una separación exteriores pero no interiores, y a la vez crecía su temor y aumentaba su angustia por aquella preciosa vida; pues no se le ocultaba a la Madre que la enemistad y el odio de los grandes iba en aumento de día en día.

Viene entonces la pasión, que también es la de ella y otra vez señala el lugar al lado de su Hijo. Los dolores de ambos se entre-

mezclan indisolublemente, con una sola diferencia; la pasión del Hijo es cruenta, y la de ella incruenta. Mas la diferencia es puramente externa, no esencial. Si todas aque-

es propiciatoria, como la del Hijo. Esto explica su postura solemne, erguida y arrogante al pie de la cruz. *Stabat iuxta crucem*, insiste la Sagrada escritura.

* * *

El dolor de la Madre sobrevive al del Hijo; Él ya no siente la lanzada, pero penetra en el corazón vivo y palpitante de ella. Luego viene para ella sola una pasión posterior, cuando recibe en su regazo el cadáver del Hijo y vé sus heridas, que le renuevan los dolores. Y frente a éstos, que superan toda medida, está la nostalgia por el Hijo, y que no se aparta de ella hasta su muerte, dolor suave y dulce, pero dolor al fin.

* * *

El cadáver de Jesús en el regazo de la Madre; este grupo se ha convertido en símbolo y señal para la humanidad doliente, especialmente en la aflicción por la muerte de seres queridos. El paganismo ha glorificado el dolor maternal por los hijos perdidos, en la figura de Niobe, que en presencia de los suyos muertos quedó petrificada de dolor. En efecto, este dolor sin freno, rayano con la obtinación, endurece y petrifica. Pero el dolor de la Piedad es otro: es el dolor blando y suave que apacigua el corazón y eleva al cielo.



Nuestra Señora de los Dolores
Escultura de P. de Mena

llas heridas hubieran sido hechas a María no las habría sentido con más realidad ni mayor dolor.

* * *

La pasión de ella es eco fiel de la de Él. Y este eco, no solamente es reflejo de la carga y el tormento de la pasión del Hijo, sino también de su paciencia, nobleza y dignidad. La pasión de la Madre

En la soledad de María

Stella matutina

Hermosos luceros,
heraldos del día;
espléndida corte
de aquella magnífica
estrella radiante
que el orbe ilumina;
vendrá la alborada
nublosa, sombría,
cual rosa fragante
que el cierzo marchita.

Vendrá sin los rayos
de aquella luz nívea
que vierte ternuras
y castas delicias,
y colma los mundos
de paz y armonía.

En lo alto de un monte
do fieros ardían
los odios crueles
de turbas impías,

aleves mancharon
su luz diamantina
fatídicas sombras,
que lentas cubrían
los cielos, o soles
o dulces pupilas
de Aquel que muriendo
creó nueva vida.

Luceros hermosos,
heraldos del día;
la estrella del alba
oculta suspira,
suspira aquel astro
que amor hoy eclipsa,
suspira la llama
del sol que la anima
suspira, ¡oh luceros!
la lumbre infinita...

J.



Cristo yacente

Reliquias de la Pasión

Columna del azotamiento

El castigo de los azotes se daba a los esclavos criminales. Pilato lo dió a Jesús para contentar al pueblo.

Dice el P. Lapuente que en el azotamiento del inocentísimo Jesús se emplearon varas verdes llenas de espinas, ramales terribles de nervios de bueyes con sus abrojos de hierro al remate de ellos, y cadenitas de hierro que herían y penetraban hasta los huesos.

La parte superior de la columna de mármol, a la cual estuvo atado el Señor durante su flagelación, se venera en Roma en la iglesia de Santa Práxedes, a donde fué lle-

vada en 1223. El otro pedazo de columna está en Jerusalén, en la iglesia del Santo Sepulcro.

Corona de espinas

No consta por ningún documento que la Corona de espinas fué hallada por Santa Elena, juntamente con la cruz y los clavos. Lo probable es que los que bajaron el cuerpo del Señor recogieron este objeto sagrado, el cual pasaría de mano en mano hasta la época en que el tesoro imperial de Constantinopla se hizo dueño de todas las santas reliquias. San Paulino, en el año 409, nos habla de la Corona de espinas como poseída por los cristianos.

SANTO IDILIO

AUN no había rasgado las sombras de la noche, cual si fuese un ventanal de colores, la sonriente aurora.

Cabellos perfumados del nardo con que ungiera los pies divinos del Maestro, María, la pecadora redimida de Cristo, la santa de Mágdala está de pie, a la entrada del sepulcro de Jesús, el Santo de Israel.

El corazón de la mujer sangra aun por la herida que en él ha habido la humillante y afrentosa muerte del Crucificado, pero en sus ojos, negros como la endrina,

brilla la esperanza de una prometida Resurrección.

En medio de las tinieblas nocturnas flota un suave ambiente de templanza que llena de bienestar el sagrado huerto, donde está hendidado el sepulcro del ajusticiado más inocente que vieran los siglos.

La luna llena como medallón de plata suspendido en los cielos, fulge gloriosa, entre las gotas de luz de las estrellas, cual testigo del más grande milagro, del más estupendo automilagro posible en el mundo. ¡Resucitó Cristo!

Sola la mujer, perseverante co-

mo el amor más fuerte, está de pie y, en aquellos momentos, se agacha para mirar por la baja abertura del sepulcro que han abandonado ya, en medio del más grande estupor, los guardias romanos de Pilatos, el juez cobarde e inícuo que condenó, por temor, a la Inocencia misma... Sola la mujer, que con el alma rota, ve dicho sepulcro vacío, sin el cuerpo amado del Redentor, y sí, únicamente, con los blancos lienzos que lo envolvían, y que unas manos piadosas prestaron, en obsequioso tributo...

De pronto ¡oh gloria! dos ángeles, más blancos que el ampo de la nieve y más fúlgidos que la luz, aparécensele sentados, dentro del sepulcro, como heraldos del triunfo de Cristo, y como mensajeros de un gran gozo universal...

Magdalena, la santa que santificó Jesús, les mira extática y sorprendida por la visión deslumbradora...

—Mujer, por qué lloras?...—le preguntan, amorosos.

—¡Porque hanme robado a mi Señor, y no sé donde le han puesto!

Al decir estas palabras oye los pasos de quien se acerca y viene caminando por el huerto. Si María hubiese mirado sus huellas, hubiera visto un sendero de flores en la arena...

Quien se ha acercado y está tras ella, observándola, es Jesús mis-

mo; pero ella no le ha conocido aun. ¡Cegó sus ojos el amor!...

—Mujer, ¿por qué lloras?... ¿A quién buscas?—dícele el Maestro suavísimo.

Hortelano le ha creído Magdalena, y como a tal le habla, quejosa. ¡Si él le ha robado el cuerpo de su Señor!...

—Señor, si tú eres quien le quitó del sepulcro, dímelo; dime, donde le has puesto y yo me lo llevaré, al instante—¡Cegó sus ojos el amor!... Ni sabe lo que dice, ni acierta a decir nada!...

—¡María!—dice Jesús.

—¡Maestro mío!—responde María.

La voz de Cristo ha sido para ella una revelación. El Maestro, al pronunciar su nombre, ha puesto en su boca divina la palabra de su amor, y ésta ha sido para el corazón de Magdalena un aldabonazo, y para sus ojos la luz...

Le ha conocido María de Magdala y ha caído a sus pies, para adorarle.

¡Lo que puede la palabra de Cristo!

* * *

La voz del Maestro Divino es luz de los cielos. Una sola palabra suya es un mundo de enseñanzas. Estas caen dentro del alma, como rocío sobre la agostada yerba y tienen relumbres de gloria y son aliento de eterna vida.

—¡Háblame, Maestro mío!...

JOSÉ TUDURÍ MOLL, *Lectoral*

Imprenta MOLL

Calle de José M. Quadrado, 16.—CIUDADELA

Editora de la Revista MONTE-TORO

POSTALES
DE

CIUDADELA

Artísticas y nuevas, impresas en estos talleres, a sólo **15** cént. cada una. Colección de diez postales **UNA** peseta.

En sepia y verde doble tono. Véalas en los escaparates de esta imprenta.

y de las obras mejor impresas en Menorca entre otras "Maestro Benejam" y "El Socós".

Trabajos tipográficos de todas clases. Especialidad en los comerciales a colores:

Tarjetas visita,

Talonarios,

Papel cartas,

Sobres,

Extracciones, etc.

Objetos de Escritorio y Librería



CERERÍA PONTIFICIA

DEL

CORAZÓN DE JESÚS

FUNDADA EN 1840

ANDUJAR (JAEN)

A esta casa, bendecida por la Santa Sede, le han sido concedidos la **Cruz Pro Ecclesia et Pontifice**, por su Santidad León XIII (12 de junio de 1901), y el título de **Proveedor Pontificio** por los Sumos Pontífices Pío X (5 de abril de 1907), Benedicto XV (20 de junio de 1917) y Pío XI (16 de mayo de 1922) por su **Perfecta elaboración de velas para el culto.**

Según interpretación auténtica del Rescripto de la S. C. de Ritos de 14 de diciembre de 1904 y en ceras puras de abejas de la rica cosecha de Andalucía.

CEREBRINO MANDRI



Verdadero específico
del dolor nervioso o
reumático, desapa-
reciendo por
rebelde que sea.

Cura el dolor

de cabeza,
neuralgias
(Faciales,
Intercostales,
riñones Ciática) y las
molestias de la mujer.

PREVENTIVO Y CURATIVO DE
LA GRIPE
NUNCA PERJUDICA

MODO DE TOMARLO

En las enfermedades dolorosas, agudas, una cucharadita con agua, una, dos o tres veces, con media hora de intervalo. En el reumatismo febril, una cucharadita tres o cuatro veces, repartidas durante el día, en la misma forma. En las afecciones dolorosas crónicas, en ayunas ocho días de cada mes y una o dos veces caso de presentarse el ataque de dolor.

Convalecientes, anémicos, neurasténicos y debilitados usad el

TÓNICO MANDRI

LOS PREVISORES DEL PORVENIR

ASOCIACIÓN MÚTUA NACIONAL DE AHORROS

PARA PENSIONES VITALICIAS

MADRID

Los Sexagenarios inscritos por cinco cuotas, cobran una renta de **900** ptas. al año, a cambio de 240 duros pagados en los veinte primeros años de asociado.

En la Oficina Central de Madrid, Avenida del Conde de Peñalver, 22 y en Ciudadela en esta Representación local calle Isabel II, J. Gener, le darán toda clase de detalles.

El Sagrado Corazón

Gran Casa en Tejidos de Seda
Ornamentos de Iglesia

Antonio Pursals

Casa fundada en 1888

BORDADOS
PASAMANERIA

Calle Jaime I, núm. 11
Barcelona

8

Fábrica de Tirador de Oro

Canutillos, Lentejuelas, Hilillos, Flecos, Puntillas
Galones Oro y Plata, finos, entrefinos y falsos

EMILIO GÓMEZ

Pasamanerías para Ornamentos de Iglesia y Artículos para Labores

Despacho: ERCILLA, 2

Teléfono 12,330

8

VALENCIA

VELAS DE CERA PARA EL CULTO DIVINO

Elaboradas con estricta sujeción a lo dispuesto por la S. C. de Ritos.

Pueden adquirirse de la Fábrica

NAVARRO Y COMPAÑIA, DE ALBAIDA (VALENCIA)

proveedora de muchas Catedrales de España.

Casa recomendable por las extraordinarias y EFECTIVAS GARANTIAS con que opera, por la notable economía de sus precios y por las facilidades que para el pago concede al Rvdo. Clero y Comunidades religiosas.

Unica que autoriza a todo comprador la comprobación de sus clases Litúrgicas y PAGA EL GASTO del correspondiente análisis químico.

No deje de consultar esta casa antes de efectuar sus compras, en su beneficio. 8



PARA
FOTOGRAFADOS

perfectos y rápido servicio sólo encontraré un

TALLER

ESPASA-CALPE, S. A.

Apartado 547

Ríos Rosas, 24

Teléfono 32807

MADRID

SE ADMITEN ENCARGOS EN LA
CASA DEL LIBRO: Av Pi y Margall, 7

ANDRES TORRES ANGLADA

Agente de ventas exclusivo en esta población de la
Columbia Graphophone Company
S. A. E.

Aparatos parlantes portables—Viva-Tonal
Aparatos portables Electro-Radio Columbia

La Radio-Grafonola-Viva-Tonal

Discos Eléctricos Regal y Chiquilin, Agujas,

Cepillos etc. precios de Catálogo.

Calle Beato Ramón, 20. CIUDADELA

Productos SANATORIUM

=====

NUEVA MEDICACION NATURAL

(Serie terapéutica)

fórmulas del Rdo. Dr. J. García Roca



Contra el artritismo, dermatosis, obesidad y otras toxemias de etiología úrica,

Depurativo SANATORIUM

Para corregir el estreñimiento y sus causas,

Purgante SANATORIUM

Para combatir las afecciones gástricas,

Eupéptico SANATORIUM

Reconstituyente poderoso en todos los períodos de la tuberculosis,

Regenerador SANATORIUM

Contra la anemia, clorosis y trastornos propios de la mujer,

Píldoras ferruginosas SANATORIUM

DE VENTA EN FARMACIAS Y CENTROS DE ESPECÍFICOS

SERIE ALIMENTICIA

Desayuno	SANATORIUM
Leche vegetal	SANATORIUM
Caldo vegetal	SANATORIUM
Puré de Cereales y frutas	SANATORIUM
Manteca vegetal	SANATORIUM
Mosto (zumo de uva concentrado)	SANATORIUM
Café Malta	SANATORIUM
Cacao-Chocolate	SANATORIUM
Panes de régimen	SANATORIUM

DE VENTA EN FARMACIAS Y TIENDAS DE COMESTIBLES

Para pedidos:

Laboratorio «PRODUCTOS SANATORIUM»

Calle del Call, 20 y 22

BARCELONA